Escrito por: sombradesauce

Resumen:

Cuidando la casa de mi tio y a mi primito

Relato:

Hola, me mude a la capital a Estudiar ya hace casi un año, allí viven mis tíos, me ayudaron a ubicarme, y no he ido aun a visitarlos, ahora me llamaron para pedirme un favor, ir a cuidar la casa de ellos que se van de viaje por 2 semanas, dejan la casa y a mi primo que va a la escuela, dije que si, total va a ser mejor pasar una semana en una casa con jardín y pileta que en el Dpto. que alquilo para estudiar.
Llegue a casa de los tíos y me esperaban para irse, las recomendaciones,la despensa y la heladera llena y me recordaron que mi primito llegaría cuando termine las clases, en unas dos horas.
Tengo 22 añitos, alumna excelente, poca salida y pueblo chico, no tuve novio serio, solo amiguitos, aunque en un rapto de calentura he tenido sexo y he sido desflorada, yo lo quise y no me arrepiento de ello, siempre le restaba importancia a esas cosas, me dedicaba a lo mío esperando llegue solo el momento, volví a tener sexo solo cuando se daba alguna ocasión muy especial, juego vóley y tengo, por hacer deporte un cuerpo acorde a ello, escucho decir que tengo un lomazo, me halaga, y noto miradas y cabezas que giran al verme pasar, a veces molestan las groserías y dan un poco de miedo, pero se quedan en eso, comentarios fuera de lugar.
Aproveche de recorrer la casa, todo parecía estar en orden, así que, a la pileta, a tomar sol.
Me cambie y me eche al sol, con los apuntes para ir estudiando y como era de esperar, me dormí.
Desperté de mi siesta con un pequeño sobresalto, estaba un hombre parado a mi lado, me miraba sorprendido y mi reacción fue preguntarle, casi de mala manera: -Quien sos??
Juan Carlos, y vos quien sos?
Ahh, me asustaste, soy Andrea, tu prima, vine a estar mientras tus papis viajan. - suspiré aliviada- No te reconocí, hace mucho que no te veo. Cambiaste.
Era mi primo, un tremeeendo macho adolescente, sus 18??? estaban demasiado bien puestitos, solo un poco de acné en la cara, pero esa melena rubia lacia despeinada a lo rebelde, su andar desgarbado, extremidades largas, y si, los chicos crecen, puffff, y como!!
Se arrimó y conversamos un rato de parentelas y demás, se ofreció a preparar tereré para refrescarse y acepté, entró a la casa, me quede pensando y me di cuenta que me empezaba a calentar. Acaricié mi cuerpo con mis manos, estaba firme, se sentía bien, con cada cosa en el mejor lugar posible y todo muy firme, torneado y flexible,me empezaba a estremecer de gusto. La siestita me había subido la libido y estaba un poco caliente, note que era yó quien miraba mucho a ese chico.
Volvió cambiado para pileta, con un vaso lleno de hielo picado con bombilla y yerba y una enorme jarra que sudaba frio, esto va a andar rebién, pensé casi relamiéndome, y me senté a lo chinito, cruzando

las piernas y estirando los brazos hacia atrás para apoyarme, sabía que mostraba tooodo, no importa, eso es precisamente lo que buscaba. Mis piernas abiertas hacían que los labios vaginales busquen de devorarse la tela de la bikini bien pegada a la piel, ya que me depilaba todita, y el corpiño se estiraba en esa posición,esos triangulitos de tela luchaban por retener mis tetas, era una lucha que perdía la tela, una teta buscaba asomarse de su encierro para ver aquel monumento de muchachote que se acercaba endurecían mis pezones, al menos eso ayudaba a que la tela deje de correrse. Esa sensación de desnudez me aplacaba un poco ahora.
Me divertí en silencio viendo su expresión, no podía dejar de mirarme y no quería que yo lo notase, era peor, indisimulable. Estaba sin remera. Solo con unas bermudas de jean pegadas a las piernas, sin cinto y descalzo.
Al rato me empecé a acomodar para seguir tomando sol, descruce las piernas, me gire y me apoye sobre los codos, sentía que la bikini se corrió por el cachete del culo y se me metió en la zanja, me quede así, un cachete descubierto y otro tapado, el suave roce de la tela cayendo en la zanja me hizo clavar los dientes en el labio inferior del gusto que me daba.
Al recibir otro tereré me incorporé y deje que la tetas se balanceen y arrastren sobre la lona, fue apoteótico ver la expresión de este pobre pibe, calculé que logró escaparse del corpiño uno de mis pezones, no hacía falta mirar, lo supe por su expresión.
Seguimos tomando tereré casi en silencio, solo unas pocas preguntas y un poco menos de repuestas, después de un rato le pedí que me untara la espalda con aceite protector, lo hizo con suma delicadeza, casi con miedo, esquivaba los breteles y llego hasta cerca de la parte inferior, gire la cabeza y le dije que las piernas también, de modo que empezó de las rodillas hacia abajo y después de las rodillas hacia arriba, hasta un palmo antes de mis nalgas, lo sentía y disfrutaba de su inocencia, -sin miedo-, le dije, -más arriba- y cruzo el pliegue inferior de las nalgas y sobaba mi trasero, lo deje y cuando paró, pensé que sería mejor no insistir. Lo deje, me giré y le dije -gracias!- con mi mejor sonrisa. Ahí lo vi totalmente ruborizado, soltó todo y se despidió bruscamente y se interno en la casa, lo deje ir. Pero me sentí muy culpable.
Me apené por la situación y decidí seguirlo, pobre chico, lo puse mal, se me fue la mano, vamos a charlarlo un poco, lo busque por la casa, no lo encontraba y supuse estaba en el baño, llamé, no respondió y probé la puerta, abrió y lo vi, sentado en la taza, la bermuda por los tobillos y se sostenía una verga palpitante en su mano, tenía la cara como desencajada del susto, me miro sorprendido y asustado; claro, se estaba pajeando o por pajear.
- ah, en mi honor? -estúpidamente pregunte lo obvio
Nononooo, respondió tartamudeando asustado, solo miraba el piso y tenía la poronga en la mano, me sentí culpable, pero muy, muy excitada y le dije
-dejáme que te ayude, seguro es por mi culpa, no? dije agachándome hacia él, acariciándole con una mano en su brazo y la otra el muslo buscándole ese aparato, no lo iba a dejar escapar.
Me miraba sin comprender, con cara de mucho susto, me di cuenta que era realmente inocente, quizá ni sabía que le estaba pasando.

Me arrodille delante de él bajé la cabeza, apunte a la verga y deje que entre en mi boca, casi con envión, me la quería tragar de una, pero solo pude saborear la cabeza, me dedique a lamerla y sobarla con ambas manos y sentía que quería crecer aún mas, - Diossss! -pensé y seguí salivando y fregando con mi boca esa cabezota hasta que pude meterla casi toda en mi boca, alcé la vista y vi la expresión de estupor de mi pobre primito, hacía un par de años que no nos veíamos y en menos de dos horas se la estaba mamando.
Levanté la cabeza y sonreí para tranquilizarlo - Tranquilo, tranquilo, tranqui ... va a ser lindo y suavecito, no tengas miedo, - le dije para confortarlo, me miraba tremendamente asustado.
Entonces me incorporé, me baje la bombacha del bikini, la vulva me chorreaba, me senté en sus rodillas y me saque el corpiño liberando mis tetas frente a su cara, le tome su cabeza por la nuca con una mano y con mi otra mano dirigí mi teta a su boca, que se abría automáticamente a medida que el pezón se acercaba. Dejo que la boca choque con mi pezón, después de un pequeño instante sentí que empezaba a saborear con sus labios y muy, muy suavemente con la lengua.
-Chupá- le susurré suavemente. Y empezó con los labios secos a hacer una pantomima de mamar - usá la lengüita, dale- y apoyó su lengua en el pezón, temblaba. Lo tome de la cara con ambas manos y comencé un movimiento circular apretándolo en contra de mi teta, haciendo que se entierre en su boca. -Así quiero, ves? mojálo con la lengüita- y yo apretaba mis dientes y aspiraba aire entre ellos.
Tomaba firmemente su cabeza por los costados, debajo de sus orejas y guiaba sus lengüetazos a mi antojo por los pechos, lo obligaba a subir hasta mi cuello y después le introducía los pezones todo lo que podía, movía su cabeza y mis caderas, note que se corrió hacia adelante y veía su pija bien hinchada apuntado hacia su ombligo, me incorporé y trataba de llegar a ella para atraparla con la concha, me contorsionaba toda y no lograba nada, asique tomé con una mano su cabeza y la otra su pija y la tenia sujeta para montarla, no lograba hacer que se meta, nos sacudíamos mucho, yo arrimaba hasta que pueda puertearme y él se escurría para mordisquearme la teta de turno.
No aguanté más, me paré, lo agarré de los brazos y lo paré también, me dí vuelta y me afirmé en la base del toallero con una mano y me apoyé en la pileta con la otra, empiné el culito para atrás y le dije que la meta. Me miraba sin ver, así que tome la pija con una mano y lo acerqué arrastrándolo detrás de su pija hasta que entendió y me apoyó tratando de meterla, empujaba sin ver, lo frené, guié y apoyé bien la punta en la entrada y le pedí que vaya empujando despacio, yo me movía en círculos para que vaya cediendo la piel y entrando, hasta que lo logramos, aflojé la presión adelantándome un poco y él respondió adelantándose también, hasta que la enterró a tope, ahhhhhh, me llenó!!
Me giré para verlo y estaba encorvado tratando de ver lo que sucedía con sus movimientos, parecía absorto en la entrada y salida de su pija, tenía un brazo colgando y el otro apoyado en su propia panza, la cara le colgaba de los hombros como alejada de la cabeza, le tomé el brazo que colgaba y llevé su mano a mis tetas, que bamboleaban con el vaivén, pareció despertarse, me miraba y estaba enrojecido, le

sonreí y le dije que bombee, que la meta tranquilo.
-Y no te olvides de las tetitas, te van a extrañar- le dije queriendo ser sensual apretando su mano contra mis pechos, entre uno y otro bamboleo.
El pobre chico se movía como autómata, guié su otra mano a mis caderas y le dije que se mueva mas rápido, entonces empezó un ritmo frenético que era un solo sacudón, parecía que vibraba todo, ambos cuerpos al unísono, soltó mis pechos y se prendió de mis caderas para mantener equilibrio y aceleró el ritmo y la distancia de recorrido de cada movimiento, parecía que la sacaba del todo y la enterraba hasta el fondo otra vez, me estaba recontra garchando sin piedad, yo cerraba los ojos y me dejaba llevar, si al fin y al cabo me lo había buscado y era solo mi culpa.
A los pocos minutos, que parecían muchísimos, sentí como engrosaba su pija, daba unos estertores cortos y se enchastraba todo. Acabó adentro, mierda. Pero está buenísimo, bajó el ritmo, me dí vuelta y le dije -seguí otro poco, dale un poquito más- me miraba y se movía, ya exhausto, me di vuelta, se salió de dentro mío y escurría lefa por mis muslos, quedé frente a él y le zampé un chupón, bien ruidoso.
-Hermoso- le dije, -vamos a ducharnos rapidito- yo quería lavarme lo antes posible, no me estaba cuidando y lo arrastré a la ducha, la abrí y me senté al bidet, lo abrí al tope y atajé el chorro enjuagándome, cerré el grifo y entré a la ducha con mi primito, empecé a acariciarlo con el jabón, me hinqué delante de él y tragué su rabo. Estaba morcillón por la reciente acabada, pero en un par de movimientos se recuperaba y sentía como endurecía dentro de mi boca, aumentaba de tamaño hinchándose y me obligaba a retirarlo de a poco para no ahogarme, lo dejé salirse y la lluvia corría por mi cara y la verga, con las manos le sobaba los huevos, me paré, le apoyé las tetas y se las fregué por el pecho mientras le sostenía la pija,-querés probar otra vez?- le dije, -si- contestó. Ya sonreía un poco más confiado, -tenemos tiempo, nos bañamos y seguimos , si?- comenté y asintió, tomando una pastilla de jabón se dedicó a reducirla a espuma fregando solamente mis nalgas.